

La Moda Práctica

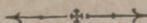


Dibujos para hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Almagro, Va'encienne.

Inglés, Richelieu, y para toda clase de bordados de señora.



Se envían á provincias. Se remiten tarifas gratis.

Viuda de J. Bautista

San Andrés, 29, 2.º izq.ª (esquina á Malasaña).

Se dan lecciones de toda clase de labores.

DIBUJOS PRIMAS para las abo-
nadas de LA
MODA PRÁCTICA. Pedidos á nuestras ofici-
nas: LIBERTAD, 31.

Nombre ó enlace los tamaños, sábana y almohada, de 3 á 5 pesetas.

Nombre ó enlace dos tamaños, mantel y servilleta, de 1,50 á 2 pesetas.

Enlaces ó nombres para toalla, de 1 á 1,50 pesetas.

Enlaces para pañuelos, de 0,50 á 1 peseta.

Trabajos para encajes y labores especiales. Precios primas para las señoras suscriptoras.

Para provincias remítase además 0,30 céntimos para certificado.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 Albums diferentes, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 Albums de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA
LIBERTAD, 31

CASA THOMAS

*Peines, cepillos de todas clases,
cajas para polvos y horquillas,
toda clase de trascos para estu-
ches y sales, infiernillos, abani-
cos, caprichos para regalos y
otras mil cosas por el estilo, todo
:: de gusto y á precios reducidos ::*

CASA THOMAS

SEVILLA, NÚM. 3--MADRID

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRITORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.

Gran lujo.-Trajes en tul bordado para soirées.



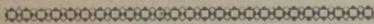
(Véase la explicación en la página siguiente).

ELEGANCIA PARISIÉN

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Toilette para señora joven, falda de media cola en crespón blanco de seda, túnica de Shantung Crepé color azul acero con bordados de seda blanca. Abrigo Camponier en muselina de seda azul acero fuerte con bordados artísticos en seda blanca. Gran sombrero de tul negro de seda, adornado con cinta y golpe de plumas de ave negra.

Esta moda es de gran efecto y elegancia.



Trajes en tul bordado para soirées.

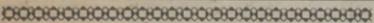
(EXPLICACIÓN DEL GRABADO DE LA PAGINA ANTERIOR.)

Figura 1.^a Falda y cuerpo de crespón de seda de media cola y en color gris perla claro, cuerpo-falda de tul bordado con lentejuela negra y cordones ídem.

Figura 2.^a—Falda y cuerpo en seda cruda con cuerpo túnica en tul negro bordada con lentejuela y abalorios y cordones negros.

Figura 3.^a—Falda cuerpo de color azul acero claro, cuerpo túnica bordada en tul negro con azabaches y lentejuelas y cordones de seda en negro.

Los detalles del dibujo bordado que representan nuestros modelos, son de gran precisión para copiarlos, siendo estos trajes de novedad creciente.



ECOS DE LA MODA

Las faldas trabadas, por las impetuosas vacaciones estivales, van desapareciendo de los paseos y reuniones. Las damas emigran hacia las playas y se llevan para allá las molestias de sus trajes. Porque ¡habrá que ver el martirio que supondrá llevar esos trajes con el calor que hace! ¡Qué incómodos para saltar entre las rocas y correr por el campo!

En cambio, los trajes de tela blanca, por su comodidad y frescura, se modernizan y popularizan que es un gusto. Van á ser el éxito de la temporada. Junto con el linó y con los bordados ingleses blancos figuran el negro, rosa y azul celeste, con velajes de todas clases, desde el sencillo de muselina, hasta los más estudiados transparentes de tul puesto sobre cuadrículado de oro.

Muchas damas, gracias á esto, se han cansado de los trajes trabados, de esta novedad tan comentada y tan

censurada entre las mujeres y caballeros.

Esta moda, que hubiese sido magnífica si las mujeres estuviésemos siempre sobre un zócalo, fué ¡ay!, efímera; porque aun cuando todavía está en auge, puede decirse que ha muerto. Los trajes que vemos por ahí no son tan trabados, propiamente dichos; son de faldas con escaso vuelo. Y de éstas á aquéllas hay un abismo. Además, hay que ver con la rapidez que desapareció la traba de los trajes sastre.

Aun cuando conservan los modelos un carácter especial, los modistos intentan variarlos hasta lo infinito. Los últimos trajes creados son rectos y tienen como modelos, sin ningún género de duda, á los de estilo Directorio.

Por esta razón, dicho sea sin ánimo de prejuzgar el asunto, las modas otoñales, más ó menos, tendrán como inspiradores á las del Directorio. Y, sin miedo á engañarnos, casi podremos asegurar que las primeras novedades — seguramente efímeras — serán en ese estilo.

En París, algunas "modelos" han exhibido toilettes de ese estilo, pero de una gran sencillez. Y esos trajes, además de recordar el estilo que quieren resucitar, evocaban algunos trajes de casa de exquisita confección y de superlativa comodidad. En Madrid, no sabemos si por suerte ó por desgracia, sólo hemos visto uno, aunque muy modificado.

Estos trajes, al menos, por el momento, no pueden ser admitidos para la capital. En las playas elegantes sí estarán bien; pero en poblaciones como Madrid...

El modelo más famoso, según nos comunica nuestra redactora en París, era en tela rosa, con rayas cereza. El traje era de una pieza, absolutamente liso y recto. En el bajo iba ligeramente estrechado—le estrechaban las costuras de los costados, pues no tenía banda ni martingala.—Bajo los senos lo cruzaba un cordón de bata de seda color violeta, que se anudaba en un costado. Una manga holgada y corta, que continuaba, sin costura, la línea del hombro, dejaba ver el brazo desnudo y sin guante.

Como se advierte, el traje era de una extremada sencillez; pero era tan atrevido, que pocas madrileñas se atreverán á usarlo.

Además, si estos trajes armoniosos y escotados debieran llevarse de nuevo, la moda, con su ilogismo, no nos los impondría ahora. Los impondría á principio del invierno y veríamos entonces á lindas mujercitas, con grandes escotes y con los brazos desnudos, paseando sobre una alfombra de hojas muertas.

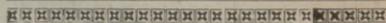
Por más que también resulta temerario afirmar lo que nos darán los modistos. Claro es, no obstante, que se puede señalar—porque existe—la

tendencia hacia los trajes "racionales", de líneas simples y sin adornos. Estos trajes, si se popularizan, necesitarán un corte exquisito, para no resultar ridículos. Por esto, desde ahora, se puede asegurar que no serán aceptados por la mayor parte de las elegantes. Si las mujeres son juiciosas, habrá numerosas abstenciones.

Para acompañar los trajes actuales, las elegantes no llevan ya el odoso calzón, sino la fina y ligera enagua. Esta es muy reducida, pues moldea las caderas y se abotona delante, bajo el corchete del corsé. Por esta razón se suprime toda amplitud superflua.

Estas enaguas, que son lavables, van adornadas, en el bajo, con Valenciennes.

En los sombreros de playa triunfa también la tela. Casi todos los que se usan están hechos con ella. Van adornados con rosas de satín rojo ó con flores naturales. Estos sombreros adornan admirablemente los rostros femeninos.



CÓMO SE HACE EL EQUIPAJE

El más preferido es el baúl de sauce blanco ó moreno, forrado con tela impermeable. Tiene dos cerraduras, con compartimientos ó una sencilla tapadera. También se busca mucho el recubierto de zinc, con golpes de cuero amarillo. El americano, que se pone de pie y que sirve de percha, suele tener también muchos prosélitos.

Si la lectora quiere guardar bien sus ropas, elija uno muy grande. Y si tiene las dificultades del transporte, busque uno de tamaño medio ó dos pequeños. En esta ocasión, como en muchas otras, la coquetería y la conveniencia darán consejos muy distintos.

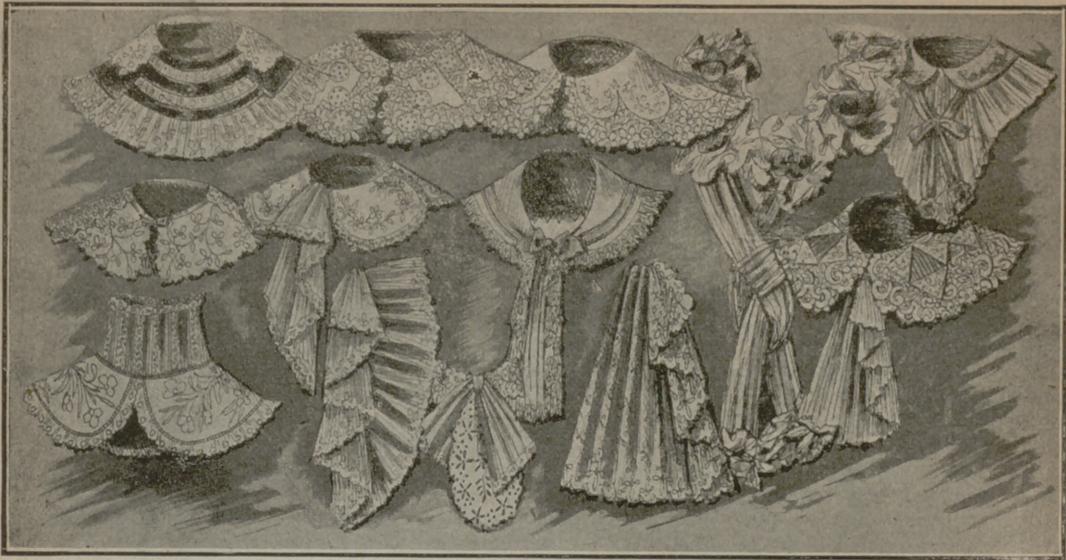
"Un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio." Para poner en práctica este aforismo, es necesario conocer con anticipación todo lo que se debe colocar en el baúl. Se consigue esto de dos maneras:

1.^a Preparando una lista exacta de los objetos que se deben llevar y buscando estos objetos en los armarios á medida que se colocan.

2.^a Poniendo en un mismo sitio las medias, ropa blanca y trajes.

EL FONDO DEL BAUL.—Debe estar ocupado por los libros y calzado. Los primeros se colocarán á todo lo ancho, para que no se caigan luego. Los zapatos frágiles se deben llevar en cajas de cartón y los otros en papel bañado en bisulfito, pues se debe prescindir del periódico. Los botines elegantes se colocan en saquillos especiales de tela. En las cajas deben ir la crema, el trozo de pana ó terciopelo y los recortes de lana ó seda para sacar brillo.

ROPA Y "SACHETS".—Encima de los zapatos se tiende una hoja de papel



Trece modelos de corbatas, cuellos, plastrón y adornos collerets para señoritas y señoras jóvenes.—En muselina de seda ó hilo, con bordados y encajes en toda combinación de colores pálidos, y blanco ó negro. Nuestros trece modelos son encantadores ejecutados con material fino, y de una gran sencillez de ejecución.

ó un trozo de cretona, y encima se coloca la ropa.

La manera mejor de embalar la ropa para hallarla en seguida, consiste en dejarla en los grandes sacos que la cubren. Uno de tela blanca, cerrado con cintas rosa, indica las camisas de día; otro, con cierre azul, las de noche. Un nudo verde indica los pantalones y uno malva los cubrecorsés.

Estas indicaciones evitan los rebuscos fastidiosos.

Si no se tienen los sacos, se arregla con cuidado la ropa, dejando á un lado una muda completa.

En la parte superior del fondo, se pone el infiernillo y el paquete de té ó de café. No se debe prescindir de los pequeños productos farmacéuticos—purgantes, antiespasmódicos, bromuro, etcétera—indispensable en todos los viajes. En una funda de cretona se ponen avíos de coser, botones, corchetes, tijeras, etc. El espacio sobrante se ocupa con enaguas. La bata se coloca la última, es decir, encima de todo.

PRIMER COMPARTIMIENTO. — Trajes, corsés, mantos poco frágiles, enaguas blancas y ropa interior. En los ángulos se ponen las tarjetas, papel y sobres, el reloj y una plancha.

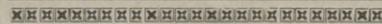
SEGUNDO.—Trajes frágiles, blusas, guantes, velos, "echarpes", cinturas, accesorios de la toilette, etc.

Los sombreros, bien acondicionados en sus cajas, deben ponerse en el fondo casi vacío del primer compartimiento. Se mantendrán inmóviles con alfileres y galones. Las plumas irán entre bullones de papel de seda.

La botella de alcohol, el dedal, los alfileres, las joyas, los valores, las postales, etc., van en un saco de viaje.

Por último, no se debe olvidar la dirección que se pone sobre el baúl.

Las llaves se colocan en el saco de viaje.



NOVEDADES

TRAJES MODISTA.—El tul goza de gran predicamento en la actualidad. El tul bordado—formando flores con gruesos relieves—sirve para hacer encantadores trajes "habillés". Para esta clase de "toilettes" convienen mucho los géneros oscuros.

Hay un grueso tul heliotropo sembrado de gruesas flores en relieve, tono sobre tono, bordado en el bajo de una alta cinta de satén, también tono sobre tono, así como el contorno de la blusa-rosa que forma el conjunto del traje.

La manga, derecha, termina encima del codo sobre un largo guante de tul blanco bordado con pequeños puntos. Camisón parecido. Cortados en redondo, el camisón y el puño van rodeados por un brochado de amatistas falsas muy brillantes. El sombrero es una gran campana de paja de Italia cargada de iris y de rosas. Un manojito de las mismas flores va en el cinturón, que es de cuero blanco bordado con lentejuelas.

El transparente de este traje es un forro de satén blanco velado por una muselina de seda heliotropo.

Los guantes son menos uniformemente blancos. Se destacan del fondo de la "toilette" por sus tintes más pálidos. Por esta razón el traje heliotropo se lleva con guantes apenas matizados de color lila.

He aquí, para una muchacha muy rubia que vaya á una misa de boda, un traje de muselina blanca bordada,

sobre la cual se destaca una alta greca formada por entredoses Valencienas. El cuerpo, ligeramente fruncido, tiene escote cuadrado, adornado por la misma greca. Cintura estrecha, anudada á un lado, hecha con muchas vueltas de tul azul Nattier y rayas de perlas azules. Inmensa capellina de paja de arroz puesta muy hacia atrás, cargada con un gran ramo de acianos y algunas espigas verdes. Larga banda de tul azul Nattier, muy fruncida, para entrar y salir de la iglesia.

TISUS.—Los tisús labrados y las telas impresas con transparente, son muy lindas y dan mucha variedad á los trajes.

FANTASIA PARISIEN. — He aquí una linda labor que recomendamos á nuestras más hábiles encajeras: es la campana de hilo fino contra las moscas.

Se le dan las proporciones que á la campana que sirve para proteger el queso, trabajando en redondo para evitar la costura. Cuando está preparado el fondo, se monta sobre una armazón de alambres.

Puesta sobre un plato de frutas ó de dulces, no hay nada más elegante, pues además de evitar la invasión de moscas y avispa, decora mucho el comedor.

Nuestras lectoras, si las hacen, quedarán muy satisfechas.

NIÑOS Y NIÑAS.—El peinado de los niños es muy delicado en este tiempo. Hay que ver que juegan mucho en la calle, y que reciben el polvo en los cabellos. Esta razón impone el lavado frecuente. Además, hay que habituár á las niñas á peinarse solas, pues resulta muy higiénico y se las acostumbra á la limpieza.

MEMORIAS DE LAS COSAS

EL SOMBRERO

Acabo de leer las memorias de mi compañero el diamante y he visto que tienen cierta *pose*. Se ve que habla á "lo inmortal". Además, también lo dice, se cree casi eterno. ¡Ay! ¡He ahí un mérito que no lo tendré yo jamás! Yo soy, entre las cosas de lujo, una de las más efímeras. Y si el progreso ha aumentado el término medio de la vida humana, es preciso reconocer que ha mermado de modo considerable el de la mía. Mis compañeros más provechosos apenas han durado una temporada, lo que no quita, sin embargo, para que otros no hayan pasado de un día.

Es difícil, con una vida tan corta, hacer proyectos para lo futuro y tener sueños de dicha. A pesar de eso, algunos compañeros son muy dichosos. Puestos voluptuosamente sobre adorables cabellos rubios ó morenos, cuyas perfumadas caricias los extasían, forman como una aureola que hace destacar la belleza del rostro. Y se ven admirados, envidiados, y toman para sí una parte de los elogios y de los sentimientos que sus dueñas inspiran. Van á las carreras, al Bosque, á visitas, á los tés y á las ceremonias interesantes, y se les ve en todos los sitios entretenidos: en los cafés y teatros. Es cierto que en este último sitio, por lo general, no nos divertimos mucho. En la primera fila de butacas podríamos ver algo; pero la "acomodadora" nos eoge y nos lleva al ropero, en donde pasamos la noche apilados.

Como medida compensatoria, nos llevan al bridge. Y ¡menguada diversión la nuestra! Mis abuelos alababan los encantos del diálogo y del flirt, porque debían ser muy entretenidos; pero el juego éste... No he visto nada más anodino...

También vamos á las recepciones académicas y á las conferencias. Porque las conferencias, lectoras, forman una enfermedad: la de moda. En todas partes y á todas horas hay conferencias, pues todo el mundo sabe leer su discurso ó recitarlo de memoria. ¡Cuán pocos conferenciantes improvisan! Esto hace que las lecturas ó recitados resulten soporíficos. Nuestro aburrimiento sería mortal si, para distraernos, no existieran los celos por los compañeros. Estos celos son feroces. Muchas damas utilizarían nuestros largos alfileres para traspasar el corazón de los rivales. Y nosotros también, pues entre la dulzura de nuestro terciopelo y bajo la sonrisa de nuestras flores, está escondido el aguijón.

Mas á todo esto no he contado mi vida. ¡A fuerza de oír á los hombres, me pierdo en filosóficas consideraciones!... Comencemos: nací en la calle de la Paz. Preguntaréis: ¿en casa de quién? No puedo decirlo: se acusaría

de cobrar fuerte suma por el reclamo. Nací en primavera, cuando se preparan los nuevos modelos para las reuniones deportivas. En aquella época fuí modelo de gran lujo, casi revolucionario, concebido por una modista de genio. No intentaré describir lo que era entonces, porque parecería muy "rococo". ¡Figuraos!... ¡Hace seis meses de esto! Y, sin embargo, he tenido debuts sensoriales...

Por delante de mí, durante muchos días, pasó un inmenso gentío, como si fuera la octava maravilla del mundo. Los hermosos ojos femeninos brillaban al mirarme, y una batería humana me acerbillaba con sus fuegos á todas horas. Y oía decir, al reparar en mis formas:—"¡Oh, querida mía, qué bello es!... ¡Y qué sencillez!... ¡No hay otro como... (aquí el nombre del modisto) para tener ideas tan originales!... ¡A mí, que soy morena, me estaría admirablemente!... ¡Es lo único que me falta, ya que soy rubia para volver locos á los hombres!..."

Nada faltó en mi consagración, ni aun las críticas de las feas.—"¿Es posible — decían — imaginar tal caricatura?" Yo hubiese dado origen á mil adulaciones en la cabeza que no adornaba todavía. Sólo habrá un inconveniente para ello: ¡costaba 350 francos! Este era un gran precio aun en una época en que las mujeres gastaban fortunas en sus toilettes. No obstante, una de estas mujercitas de cabeza de pájaro, que se cansan de sus caprichos apenas los satisfacen, se detuvo un día delante de mí. Sus ojos lanzaron una llamarada de deseo, y entró en la tienda. Me puso voluptuosamente sobre sus cabellos, se admiró en todos los espejos, y después, con negligencia, dijo:—"Enviémele á casa."

Por cierto que fuí causa de una linda escena familiar al llegar á casa de la dama...—"¡Cómo!—exclamó furioso, el marido.—¿Otro sombrero más? ¡Es el décimo octavo de la estación!... Los armarios están reventando... la casa ya está llena... no se sabe en donde ponerlos... ¡Será preciso alquilar un cobertizo de aeroplanos!... ¡Esto pasa ya de castaño obscuro!... ¿Acaso piensas que soy inagotable y que me voy á matar trabajando para que gastes tan neciamente el dinero en fenómenos parecidos?..."

Para no llamar la atención me empuñé dentro de mi caja de cartón. El calificativo de fenómeno era duro: pero no tenía más remedio que dar la razón á aquel hombre... ¡Emplear 350 francos en un sombrero cuando hay tantas miserias en el mundo!... Yo conocía mi valor; mas también sabía que no había costado más de 45 francos...

Es claro que la dama no hizo caso, conservándose. El ataque del marido hizo que tuviera más mérito ante sus ojos. No obstante, sólo fuí llevado

cinco veces; pero cinco veces que me bastaron para saber lo insignificante, pueriles y minúsculas que son las ideas de una mujer á la moda y cuán vacías de sentido son las conversaciones de sus amigas y de los gomosetes que mariposean á su alrededor. ¡Sabéis lo que me sucedió? ¡Me hice socialista al ver aquello! Algunos meses después mi propietaria, cansada de mí, á pesar de que no me conocía, me dió á la profesora de piano de sus hijas. Y, ¡á fe mía!, no me enfadé por esto. ¡Me haba desazonado tanto el mundo elegante!...

¡Ah! ¡Qué mujer más encantadora era mi nueva ama: la señora Valentín! Inteligente, sencilla, abnegada, trabajaba doce horas al día, recorriendo, en todo tiempo, todos los barrios de París, demostrando su divina paciencia sobre todos los pianos de la población. Al principio no fuimos muy amigos, porque yo tapaba mucho. Ahora somos íntimos, pues ha recordado mis alas y ha suprimido mi orgulloso penacho. Yo me encuentro—y me hallan también más bonito que antes—muy coquetón, ligero y elegante; soy más parisién que en lo antiguo, y, sobre todo, adornó una cabeza encantadora, repleta de ideas sanas, lindas, en lugar de ser artículo de lujo para un cerebro desalquilado.

Además, este nuevo destino me asegura la longevidad. He comprendido que mi gentil amiga, encantada con mis servicios, me va á arreglar para el invierno. Y como tengo una salud sólida y un fondo excelente, ¡quién sabe si cuidándose, verá la primavera del año próximo! ¡Entonces será centenario!... Pero ¡qué importa! En sintiendo sobre mi vieja armazón la dulce y perfumada suavidad de las flores, siempre pensaré como los jóvenes...

MICHEL PROVINS.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

LENGUAJE DE LAS FLORES

Mucho se ha dicho; mucho se ha escrito sobre el lenguaje de las flores. Nuestras lectoras saben que se trata de un caprichoso convencionalismo.

Cada una puede elegir el significado que le convenga; he aquí varios simbolismos en correspondencia con la visualidad de varias flores delicadas.

Anémón: hemos amado y sufrido mucho.

Aciano: tus hermosos ojos me han esclavizado.

Glicina: me has ofendido.

Lilas: vuelve, y te perdono.

Myosotis: acuérdate de mí.

Clavel: amor ardiente.



Todos pueden ejecutarse á elección en raso Liberty, Foulard radium, cachemir, tuser ó en bengalina. Las figuras 1, 2, 3 y 4 s m de chaquetas tónicas; las figuras 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15 y 18 son trajes batas muy distinguidas; las figuras 14, 16 y 17, son chaquetas martinées, de fino corte. Los adornos pueden ser, de cintas, bordados, encajes de Valenciennes y cordones.

Indiscreciones de una parisién.

Uno de los principales atractivos de la vida parisina es la diversidad de ideas sustentadas por los habitantes de esta inmensa población. Cada uno contribuye á esta tarea en la medida de sus fuerzas. Y el acervo común, poco á poco, aumenta en proporciones considerables. De ahí el éxito de París sobre las demás capitales del mundo.

En todas las clases sociales se advierte la existencia de un impulso que tiende á la perfectibilidad del bienestar y del gusto. La exposición anual de juguetes y de lo que se conoce en el mundo entero con el nombre de "l'artiele de París", fundada por Lepine, el prefecto de policía, da, mejor que ninguna otra cosa, la nota de la ingeniosidad del artesano parisién.

Esta exposición, que es esencialmente popular, reúne todas las innovaciones anuales. La persona que la visita, por esto, no tiene más remedio que sorprenderse del gusto y de la ingeniosidad práctica de estas bagatelas ofrecidas á la voracidad admirativa del público. En ellas, al mismo tiempo, se advierte la frescura, las formas artísticas y graciosas, las proporciones convenientes y el colorido que cada objeto reclama. Sus autores, con verdadero arte, no han querido excederse.

Todos los juguetes mecánicos, tan entretenidos por su vida y movimiento, han sido hechos con viejas latas de conservas ó tallados con un cuchillo. Los personajes están vestidos con trajes de corte pintoresco. Los animales tienen fisonomías reales y los pájaros están cubiertos de plumas. Por esta razón, las secciones estas tienen mucha vida.

Las alusiones á *Chantecler*, la famosa obra de Rostand, son muy curiosas.

Y hay que decir que el lado pintoresco de estas bagatelas no es lo único admirable que tienen. Lo que merece más admiración es su originalidad y su sencillez, pues su primera materia es de desecho: recortes de tela, de madera, de zinc, etc.

La falta de materiales se suple á fuerza de ingenio, de gusto y de arte. La originalidad es la única razón de ser de estos juguetes. Si no fuera por ella, "l'artiele de París" no tendría salida.

Al ver un objeto, decimos involuntariamente:

—¡Qué preciosidad! ¡Esto no puede haber sido hecho por una persona!

Y en seguida se piensa en este lugar común de la admiración mundial: "en los dedos de hada de las parisinas."

Aunque las obreras de París cuidan de mantener vivo el culto de su tra-

dicción, sólo debían fijarse en estas dos características de sus juguetes: en la sencillez y en el gusto. Porque, dígame lo que se diga, esto es lo único que les da fama.

En los trabajos de arte decorativo ya no se puede admirar tanto. Hay lindas cosas; pero se ve algo vano, convencional, que rechaza. Y es que en este ramo sólo deben trabajar las personas de cerebro artístico superior.

Los trabajos de aguja, tales como bordados, ropas y encajes artísticos, tienen más motivos para gustar, pues las parisinas, en esta materia, siguen siendo árbitros.

En los ocios veraniegos se puede conseguir gran habilidad en estos trabajos, muy propios para la mujer española, que tiene mucho gusto y mucha afición por ellos.

Para terminar, debemos señalar la envidiable facilidad de las obreras de París para componer bordados ó tapices antiguos, cuyo valor aumenta día por día. A estas obreras, en los almacenes, las exigen grandes pruebas y explicaciones acerca del colorido y tinte que se debe dar al algodón ó seda para que tenga el color deseado. En una palabra: se las obliga á saber más que para ser director de un Museo de arte antiguo.

ARTISTAS DE SALÓN

ESPERANZAS

Llueve. Faltan dos interminables horas para la comida. ¿Si subiésemos á casa de las del Torril, á las que debemos visita hace mucho tiempo? Nos decidimos, y mi hermana y yo llamamos á su puerta.

La concurrencia es reducida. La excelente señora del Torril y su hija Genoveva. Hay cuatro damitas más, aprisionadas en sus estrechos vestidos. Lucen hermosos *pendentifs*, collares de perlas y lindas caras bajo los sombreros fenomenales, que parecen las campanas de Notre-Dame ó el aeroplano de Juvisy. A pesar de eso están muy elegantes.

Las presentaciones de rúbrica. Omos nombres que olvidamos en seguida. Principia la conversación.

Sra. del Torril.—Ha bailado usted como los propios ángeles.

Primera dama.—Reconozco, inmodestamente, que no lo he hecho mal. Y, ¡cuidado que el papel del príncipe encantado es difícil!

Segunda dama.—¡Oh, hay tan poca diferencia con las toilettes modernas!

Primera.—Yo no hablo más que desde el punto de vista del éxito. Después de las bailarinas rusas, era muy comprometido, para una mujer, representar papeles invertidos. ¡Era una verdadera apuesta!

Tercera.—Que usted ha ganado con facilidad.

Primera.—¡Sea! Pero, ¡á costa de cuántas penas, de cuántas privaciones! En nuestra profesión de bailarinas, ustedes, las personas que forman el público, no ven más que la parte brillante. Pero ¡si supieran nuestras intimidades! ¡Si conocieran, por ejemplo, la vida que he hecho toda esta primavera!...

Segunda.—Lo supongo. Parece que, para no engordar, hay que seguir un régimen muy duro.

Primera.—¡Terrible! Pero es un juego de niño al lado del trabajo de los ensayos. Hay frases bailadas que se repiten diez ó veinte veces seguidas. Los conjuntos que no resultan... Las parejas que son torpes... Y luego, para conservar la flexibilidad, la barra, las dislocaciones, todo ese demontre de gimnasia. Después, los interminables ensayos, los trajes de mallas que estallan, los cabellos que se sueltan. ¡Ah! Ya estaba abrumada. Ha sido, pues, providencial que terminara esa vida.

Segunda.—No me admira eso. Yo también, por tres desgraciados pasos de baile que tenía que dar en mi escena de *Carmen*, tuve que soportar infinitas molestias.

Primera.—¡Caramba! ¡Es verdad! No me había acordado de felicitarla por su examen. Un gran éxito, según me han dicho.

Segunda.—¡Oh, un primer accésit! No es un Perú, que digamos. Pero aguardo algo mejor el próximo año. Además, este año he trabajado con ciertas dificultades. Una *Carmen* rubia... Calculen ustedes. No se había visto eso nunca. Por esto, el jurado estaba despistado.

Segunda.—Digamos, más bien, "desrutinado".

Tercera.—¡Bravo! Yo no puedo traer á esos señores jurados de canto.

Segunda.—Hay que reconocer que no han sido justos con usted. Usted, por lo menos, merecía un segundo premio.

Tercera.—Eso hubiera sido lo justo. No me da vergüenza reconocerlo... No obstante, confieso que yo he tenido parte de culpa. Cuando al siguiente día se tiene que cantar el papel de Brunehilda, la víspera no se está una en un restaurant hasta las tres de la mañana, disparate que cometí yo.

Segunda.—No es lo más conveniente para tener fresca y ágil la garganta al otro día.

Tercera.—¡A buena persona se lo dice usted! Yo quería aturdirme, olvidar lo que debía hacer al otro día. Porque no sé si á ustedes les ocurre lo que á mí. Yo, por la impresión, pierdo las tres cuartas partes de mis facultades.

Todas las damas á coro.—¡Y á mí también!

Tercera.—Esto hizo que procurara vencerla. Intenté varios medios, pero nada. Por último, fué á ver á una sonámbula, la cual me dijo que era

cuestión de nervios. Total: dos luses y mi primer premio perdidos.

Cuarta.—¡Y pensar que mañana debo pasar yo también por esas sensaciones! El estómago, de pensar en ello, me da vueltas.

Primera.—¿Va usted también al concurso, querida señora?

Cuarta.—¡Ay, señora! ¡Sí, y con *La escuela de las mujeres!*

Primera. — ¡Hum! ¡No es muy nuevo!

Cuarta.—¡No la he elegido yo! Es mi físico quien me la impone.

Primera.—¡Pobrecita! Pero, ¡bah! Usted es linda, elegante, y tiene voz fresca y rostro expresivo.

Cuarta.—No basta con eso, señora. *Hacen falta recomendaciones.*

.....
Oía todas estas palabras como en un sueño. Las de Torril nunca me habían parecido exquisitamente chic; pero esta afluencia repentina de actrices, de aspirantes al accésit... Abreviando. Mi curiosidad era tan grande, que arrastré á mi amiga Genoveva, preguntándole confidencialmente:

—¿Quiénes son estas señoras?

—Mujeres muy "chic", querida. La

primera es la Sra. Salabert, la mujer del diplomático. Es esa dama á la que llaman la Zambelli de los salones. ¡Un talento enorme! Las otras son damas de la mejor sociedad, "las esperanzas" más conocidas de nuestros salones mundanos.

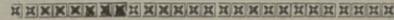
—¡Ahora lo comprendo todo!

¿De modo que todas estas tribulaciones, todas estas emociones, todas estas decepciones, no se soportaban para ganar la vida?... ¿Era por la gloria, por amor al arte?... ¡Oh! Entonces, todo cambia. Ya no me enternezco. Ahora, ¡admiro!...

JANINE

Por la copia:

FERNANDO VANDEREM



Fabricación del jabón

Completamos los datos publicados en nuestro número de la semana última, con nuevos detalles necesarios para fabricar bien el jabón.

Por lo general, cuando se quiere saber si la jabonización está terminada,

si las proporciones de soda y de grasa son exactas—único modo de que se transformen en jabón con rapidez—se echa una gota de la mezcla sobre un cristal. Si se forma á su alrededor un círculo grasiento y transparente, de un color algo más claro, es que hay exceso de grasa. Si la gota permanece turbia, es que hay exceso de lejía. Entonces, según el exceso que acuse, se le echa lejía ó sebo, hasta que por su color indique que tiene las proporciones debidas.

Teniendo en cuenta las cantidades que indicamos más arriba, se evitan todas estas molestias.

Una de las cosas más importantes es el empleo de la soda. Por lo mismo, es indispensable que se compre soda cáustica, pidiéndola para hacer jabón. Se vende á 60 céntimos kilo.

Para hacer el jabón se emplea cualquier clase de sebo. Si para el ensayo de que hemos hablado no se quiere buscar sebo, bastará con comprar dos ó tres velas que tengan el peso indicado. Claro es que antes de echarlas en la lejía habrá que derretirlas.

El jabón se cortará luego con un hilo de acero.

Traje de paseo
Elegante sencillez.



En foulard color azul pálido, con bordados de tul y cintas de ídem, cuerpo plegado y hombros de foulard con bordados calados en tul. Gran sombrero Calais de tul blanco, con cinta borde negro, con gran golpe de bisutería con dos grandes alas muy abiertas y blancas.

ÚLTIMAS NOVEDADES DE PARÍS



Figura 1.ª Toilette en seda rosa viva, bordada con aplicaciones de tul blanco con cordoncitos y adornada con botones y rizado de tul, cintura de seda. Sombrero blanco con rosas de tul.—Figura 2.ª Traje en crespón de seda gris y azul, bordado grueso en tisú con perlas y cordones. Sombrero gris doble de satín azul, rosas azules y follaje azul.—Figura 3.ª Traje en tesor azul viejo, con aplicaciones de zutach de tono metal plata vieja, cuello de fino hilo, corbata negra de seda y gran echarpe negro y azul. Sombrero de crin negro, guarnecido de tabletas blancas. Estos trajes constituyen una nota de elegancia y novedad en la Moda parisién.

Figura
y en
borda
cuello
pón
Figura

MODELOS DE LENCERÍA FINA



Figura 1.^a Blusa de seda cruda con cuello bordado.—Figura 2.^a Cuello de tul bordado y corbata ídem.—Figura 3.^a Corbata de tul y encaje.—Figura 4.^a Blusa de bengalina blanca, adornada con cuello y puños de rico encaje.—Figura 5.^a Cuello y corbata de tul bordado.—Figura 6.^a Corbata de encaje.—Figura 7.^a Cuello de tul bordado.—Figura 8.^a Blusa de crespón de seda blanca, con cuello y puños de tul bordado y rizado y gran sombrero de tul negro con plumas.—Figura 9.^a Juego de cuello y puños de crespón blanco bordado.—Figura 10.^a Cuello y plastrón de tul bordado.—Figura 11.^a Blusa y corbata de hilo con ligeros bordados.—Figura 12.^a Cuello de tul bordado.—Figura 13.^a Cuello de encaje.—Figura 14.^a Corbata de tul.—Figura 15.^a Blusa marinera.

La Moda Práctica

SUPLEMENTO AL NÚM. 136

3 DE AGOSTO DE 1910

POR M. SALVI

OPICINAS: LIBERTAD, 31-A PARTADO 347

Espalda

Escote

Luisa
12.

13.

15.

Espalda

15. CD

Delantero

Delantero

M. SALVI.

10.

Doble

11

8.

7

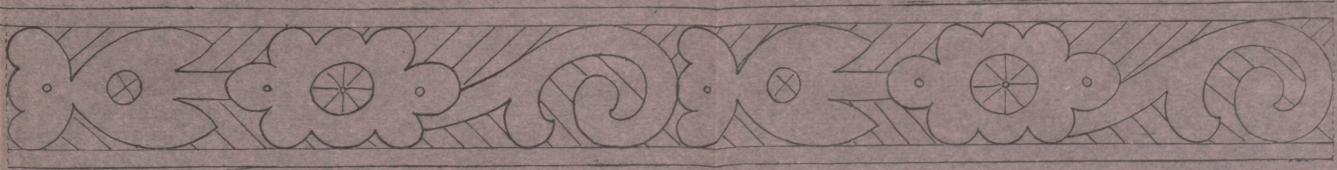
14.

Guarnición de botones y labores,
con D. Martín Salvi—Núm. 136
de Agosto de 1910.
Este es todo (continúa).
Este modelo puede ser compuesto de
dos piezas: el delantero y la espalda,
o de tres: la cabeza, el cuerpo y el
cintura. Lucha con los detalles,
para conseguir el efecto, pero se de-
ben evitar por medio de las líneas.
Medida para cortar la blusa: se ne-
cesita una tala dos veces más larga
que alta.
Si el patrón es corto, podrá am-
pliarse con facilidad como se indica.
Para la confección, véase explicac.



Labores artísticas
Núm. 1.—Enlace SL para bordar
en alfileradas.
Núm. 2.—Enlace DP para servilletas
de alfileras.
Núm. 3.—Capricho artístico con ci-
tras FM para bordar al realce, mu-
jante y punto de arellón en abanico
ó en estilo de mano.
Núm. 4.—Nombre de leales para
bordar en abanico.
Núm. 5.—Enlace TA para paño-
les.
Núms. 6 y 7.—Mariposas para bor-
dar en (al aplicación) para vestidos.
Núm. 8.—Enlace PL para bordar es-
coladas.
Núms. 9, 10 y 11.—Enlaces DL,
DT, AS, para bordar en pabillos.
Núms. 12 y 13.—Yema de Leña
y enlace MO para pabillos.
Núm. 14.—Enlace para bordar
(cortaje Richelieu), para el traje de
boda.
Núm. 15.—Enlace CD para paño-
les de niños.

En nuestro gabinete-estudio de dibujo de apli-
cación á labores, pueden adquirir nuestras abo-
nadas cuantos dibujos y modelos de labores
deseen y á precios primas.



NOTAS DEL GRAN MUNDO

El ministro de Fomento, Sr. Calbetón, marchará á pasar unos días en San Sebastián al lado de su distinguida familia.

El día de Santa Ana, recibieron felicitaciones y regalos, las marquesas de Casa-Madrid, San Carlos, Villamediana, Bárboles, Torres Villanueva y Ugena.

Condesas de Casa-Valencia, Alpuente y Castilleja de Guzmán.

Vizecondesa viuda de Ayala.

Señoras de Echegaray, Alvarado, Ramírez de Villaurrutia, González Arnao, Alonso Martínez, García Alíx, Perogordo, Polo de Bernabé, Sanllehy, Sáinz, Labayen, Gómez Rudolfo, Barranco, Chao, Montenegro, Arenzana, Bustamante, Botella, Melgares, Reus, Delgado, viudas de Conghen, Alvarez Capra, Napoleón y Camacho.

Señoritas de Aguilar y Gómez Acebo, Alvarado, Artayez (futura duquesa de Sotomayor), Olano, Díez de Rivera, Casani, Cirat, Chavarri, Viesca, Ravina, Silvela, Pastor y Williams, Becerra Bell, Frígola, Fernández de Henestrosa, Martos y Franco. A todas les deseamos felicidades.

En el próximo mes de Octubre, se verificará la boda de la bella señorita Dolores Perona Peña, con nuestro querido amigo D. Julián Peña Vallés.

En la parroquia de San Jerónimo se ha celebrado el bautizo del hijo primogénito de los marqueses de Aulencia, nieto de los de Bolaños. Al recién nacido se le impusieron los nombres de Pedro Fernando, apadrinándole la condesa viuda y el conde de los Andes.

El día 29, Santas Beatriz y Marta, celebraron sus días:

La princesa Beatriz de Battenberg. La infanta del propio nombre.

Marquesas de Aguiar, Vega de Boecillo y Mérito.

Condesa viuda de Benahavis.

Vizecondesa de Fefiñanes.

Señoras de Sarthou (D. Rafael), Icaza, Patiño y Mesa.

Señoritas de Mendoza y Esteban.

También fué el santo del exministro conservador D. Faustino Rodríguez San Pedro, que cumplió setenta y ocho años.

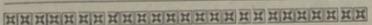
Deseamos á todos felicidades.

Dejemos un sentido y cariñoso recuerdo á la memoria de aquella bella señora de Rubianes, marquesa de Aranda, que de soltera fué la señorita Beatriz Ramírez de Saavedra y Salamanca.

En el otoño próximo se celebrará el enlace de la bella señorita Luz Barrió, hija de la marquesa viuda de Vistabella, con D. Juan Alcalá Galiano y

Osma, hijo de los condes de Casa-Valencia.

En La Coruña se ha celebrado el matrimonio de la distinguida señorita doña Josefina Torres Sanjurjo, hija del senador conservador D. Eduardo Torres Taboada, con D. Andrés Farina, hijo del opulento naviero D. Ricardo Farina.



ENTRE NOSOTRAS

El viajar es un arte muy difícil, sobre todo, en el verano. Y hemos ya en él. Es preciso conciliar el placer con la salud y con los recursos de que se dispone. Por esta razón, cuando se está en familia y ésta es numerosa, lo mejor es alquilar una casa por una temporada. De este modo, sin prescindir de la vida tranquila ordinaria, se tienen todos los placeres del verano. Además, como se vive y se come en la propia casa, hay una gran economía. Cuando se va á parar á una fonda ú hotel es otra cosa. Y decimos esto pensando en las personas á quienes pueden convenir nuestras indicaciones.

Ante todo, cuando se va á un hotel, es preciso pedir con anticipación las habitaciones y el precio, á fin de evitar luego sorpresas desagradables. Además, se ahorrará el viajero las molestias de llegar cargado de equipaje á un sitio desconocido, con peligro de no encontrar albergue. Los que no han pasado por esta angustia, particularmente en los días de gran afluencia á ciertas playas de moda, no conocen nada malo.

En cuanto á los alimentos, hay un buen medio para estar bien servido, sin pasar por los gastos suplementarios. El viajero no se debe dirigir al dueño, sino deslizar un par de duros en manos del mozo que le sirva. De este modo, lectoras, podéis estar seguras de que las fuentes llegarán colmadas á vosotras.

Otra cuestión importante es la de las amistades. ¿Hay alguien que ignore el valor que tienen los amigos ó amigas en verano? No, evidentemente. Sin embargo, hay que saber á quien se trata. En verano se traban relaciones con muchas personas amables, complacientes, cuyo exterior seduce, y se separa una de ellas con sentimiento, jurando volver á verlas en seguida. Pero apenas se regresa á Madrid y se encuentra la veraneante entre sus conocidas, nota los defectos de sus nuevas amigas, se entera de muchas cosas que ignoraba y las olvida. Por esta razón, ¡cuántas damas se han arrepentido después por haberse imprudentemente confiado á caballeros que no conocían!

Las personas que tienen costumbre de recibir, saben que en los hoteles

no se debe llegar tarde á las comidas, pues á más de ser de mal tono, produce muchas molestias á los camareros, los cuales, para vengarse de que les hagan servir dos veces, presentan mal y tarde los platos. También es necesario fijarse, cuando llega el servicio ante una, que hay más comensales en la mesa. Por esto, la viajera se servirá lo que suponga que pueda comer, mas no excesivamente. Se prescindirá, por *demodé*, de las críticas del hotel y de las comidas, pues si hay que hacer reclamaciones, conviene más dirigirse directamente al dueño.

La toilette se debe cuidar mucho. En los hoteles se permiten todas las elegancias; pero, no obstante, conviene adaptarse al medio en que se vive. En ningún caso es cuerdo llamar la atención por la excentricidad en los trajes, pues si ésta, en todas ocasiones, es perjudicial, en los hoteles resulta terriblemente ridícula. Lo mismo ocurrirá durante el viaje, en el cual, sin prescindir de nuestra comodidad, no impediremos la de los demás. En esto conviene tener en cuenta que vale más soportar algunas pequeñas molestias, que no indisponerse con gentes que pueden estar mal educadas ó ser descorteses.

Todo esto, sintetizando, significa que para viajar, se requiere cierto tacto y cierta habilidad. Muchas damas que no han tenido la precaución de poner en práctica estas observaciones, han vuelto indignadas de su veraneo, contando las groserías que se han visto obligadas á soportar.

Sin embargo, no sólo hay que tener en cuenta lo que hemos dicho. Lo más importante es esto: que conviene vivir en familia, gozando de la mayor comodidad y no prescindiendo de ningún recreo. Este método, rejuveneciendo cuerpo y alma, da mucha robustez moral y material y permite soportar las rudas pruebas invernales.

¡Dichosas y afortunadas, pues, las que tienen esto en cuenta! Ellas serán las únicas que gocen de las alegrías de vivir.

Hay damas que durante la temporada de campo ó de baños, se lamentan á cada paso de la falta de comodidades ó de recursos de otro género. No olviden las descontentadizas que sólo en casa propia y en las grandes capitales, se encuentra el verdadero "comfort".

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA PRACTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE

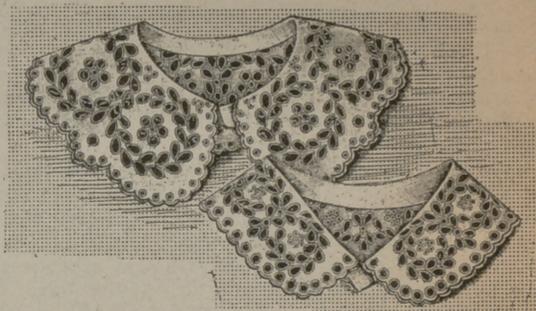
19, BOULEVARD MONTMARTRE

PARIS

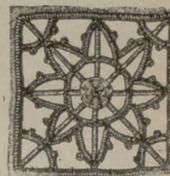
LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



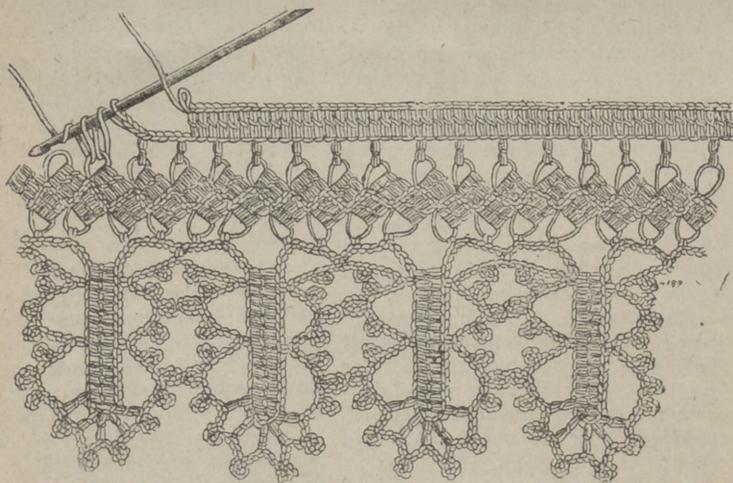
Pantallas para luz eléctrica, bordadas en crespón preparado y adornadas de puntillas de Valenciennes. Los dos detalles que acompaña esta plana, dan idea exacta de los bordados calados, que se harán con seda blanca.



Cuellos para bordado inglés con seda, en tela seda cruda ó batista de seda. Estos lindos cuellos son fáciles de ejecución.



Bordado aplicación para la pantalla pequeña.



Puntilla de croché para trajes, ejecutada con seda de pita en el color que acompañe al traje.



Detalle del bordado abierto de las pantallas



Cifras y nombre para bordar en pañuelos y servilletas.

LA VERBENA ROJA

El capitán Fougerolles regresaba de Marruecos, en donde, en un combate terrible, había recibido un sablazo en el hombro que le valió una cruz y la orden de regresar á Francia, para acabar una larga convalecencia.

Por casualidad había elegido como punto de residencia la playa de Portsac, rincón perdido á orillas del Océano. El capitán hubiese ido á cualquier sitio, menos al castillo de Fougerolles, en donde su tía le había ofrecido la más afectuosa hospitalidad.

Su tía era una excelente persona; pero no cesaba de importunarle para que abandonara su estado y perpetuara la noble raza de que era el último representante.

Desearo de evitar las recomendaciones, cada día más pesadas, de su tía, había dicho que, para su completa curación, tenía que respirar las brisas marinas. Y se refugió en aquel rincón, en donde se creía libre de las importunaciones matrimoniales.

Como tenía por costumbre desde que estaba en el pueblo, el capitán, después de almorzar, se dirigió, lentamente, hacia el casino, se instaló en un confortable "roking-silla", y, encendiendo un cigarrillo, empezó á soñar, mirando al mar.

Contemplando el remoto horizonte, subrayado por la blanca espuma, el capitán pensaba con alegría secreta que dentro de poco lo tendría que cruzar de nuevo, yendo hacia el campo de batalla, cuyo rumor amaba tanto.

De repente, una voz dulce interrumpió su sueño:

—Usted dispense, caballero...

Alzó los ojos y vió, á su lado, una joven, la cual, avergonzada de su audacia, le explicó que se organizaba en el casino una tómbola á beneficio de los pobres de Portsac, suplicándole que le tomara algunas papeletas.

El primer pensamiento del militar fué contestar que, por estar de paso en Portsac, no juzgaba necesario intervenir en las obras caritativas de los bañistas.

Pero advirtió á tiempo que la joven tenía un cuerpo encantador bajo el traje blanco que le cubría, y que, en la sombra de su gran sombrero de tul con rosas, unos rizos rubios envolvían con su reflejo luminoso el rostro más delicioso que se puede imaginar.

Entonces, sacando de su bolsillo una moneda de oro, se la alargó sonriendo, al mismo tiempo que decía:

—Señorita: tengo una verdadera satisfacción en complacerla...

Cuando se alejó la muchacha, llamó al empleado del casino, y, enseñándosela, le preguntó si sabía quién era.

—Es la señorita Lamarre, señor—respondió el interrogado.—Sus padres pasan el verano en la casa de los

Gladiolos, que les pertenece... Mire; es aquella que se ve allá abajo, entre los árboles...

Pasaron ocho días. El capitán no pensaba ya en la rifa, cuando una tarde, dirigiéndose hacia los caballitos, se cruzó, en los salones del casino, con la señorita Lamarre.

La joven dejó el grupo de sus amigas y fué á su encuentro.

—Caballero—dijo, consultando un diminuto carnet.—Se ha celebrado la rifa y ha ganado usted una verbena roja.

—¿Una verbena roja?—exclamó el oficial con tono de alegre satisfacción.—¡Me alegro muchísimo!

Pero, reflexionando un punto, se inclinó respetuosamente ante su bella interlocutora.

—¿Me permite usted que se la ofrezca, señorita?—dijo.

Y, como se ruborizara, no sabiendo si debía aceptar, añadió:

—Aunque no sea más que para permitirme que se la pida cuando tenga el gusto de verla de nuevo, si no está marchita.

Al siguiente día, el capitán experimentó cierta extraña turbación. Se había pasado toda la noche pensando en la señorita Lamarre.

Había pensado que la joven no tan sólo era exquisita, sino que no había otra que se la pudiese comparar.

—Pero... ¿qué me importa ésto?—se dijo, encogiendo de hombros.—Dentro de tres días no me acordaré de ella.

Pero quiso la casualidad que, sin advertírselo, pasara precisamente por frente á la casa de los Gladiolos.

Se detuvo, preso de una emoción que no podía contener. A través de la amplia ventana, sobre el piano, vió la frágil silueta de su verbena, metida en un elegante florero de cobre.

Demostraba ésto, que la joven pensaba en él. El sitio de honor que había dado á la flor testimoniaba el valor que tenía para ella su modesto recuerdo. Además, imponiéndose la obligación de tener cuidado de ella, ponía algo de él en su vida.

Y desde aquel día, una fuerza irresistible, cada mañana, le empujaba hacia el hotelito.

—¡Qué loco estoy!—murmuraba de vez en cuando, con cólera sorda.—

¿Para qué sirve este ridículo sentimentalismo? La señorita Lamarre no me quiere. Y yo... yo no la quiero mucho más tampoco.

Sin embargo, desde aquel momento perdió la tranquilidad. Una infundada superstición le hacía pensar que su existencia estaba unida á la flor y que ésta simbolizaba su propio destino.

Entonces, para evitar esta idea, fué á ver al jardinero de la casita de los Gladiolos y le dió orden de que sustituyera con discreción la verbena roja apenas comenzara á mustiarse.

—Gracias á esta inocente estratagem—pensaba—tendré, hasta que me

marche, la ilusión de que aún sigue viviendo la mía...

Un día, un telegrama rompió la crisis sentimental del oficial: debía comparecer urgentemente en el Ministerio de la Guerra.

En otro tiempo hubiese experimentado una gran alegría, pensando á qué remoto país le enviarían á guerrear. Pero, en aquel momento, la idea de salir de Francia le llenaba de emoción.

En París tuvo que estar una semana. Se le había llamado para que sirviera de intérprete, pues los mórros iban á proponer la paz.

Apenas despachó, regresó á Portsac. Al bajar del tren sólo tuvo una preocupación: pasar por delante de la casita de los Gladiolos y dirigir una inquieta mirada á la ventana.

Lo hizo y una intensa palidez cubrió su rostro. Sus piernas flaquearon. En el florero de cobre había otra flor: una verbena blanca.

Una punzada aguda, dolorosa, atravesó el cerebro del capitán. ¿Habría sustituido la joven, por despecho, al saber su marcha, la flor? ¿Le había dado la nueva un afortunado rival?

Entonces comprendió que amaba á la hermosa muchacha, y que, al perderla, perdía su felicidad.

—No me queda más remedio—pensaba con tristeza—que hacer mis maletas y huir hacia playas lejanas, en donde, se olvida ó se muere...

Comenzaba á alejarse, cuando pensó en el jardinero y corrió á su casa.

Antes de que pronunciara una sola palabra, el buen hombre se excusó con humildad.

—¡Usted querrá reñirme, mi capitán!... Pero no es culpa mía... No me quedaba ya ninguna verbena roja... Una verdadera fatalidad... Entonces, como no estaba usted en el pueblo, creí que debía poner una blanca en lugar de la otra, que se estaba marchitando... Pero—añadió con voz maliciosa,—puede usted estar seguro: no, no he dicho ni una sola palabra...

Dos meses más tarde, el capitán Fougerolles, contraía matrimonio con la señorita Lamarre.

GUY DE TERAMOND.

LA MODA EN EL MUNDO

La estación toca á su fin: pero, con el mal tiempo que hizo al principio, los viajes se han retrasado. Ahora, por eso, empiezan á irse las elegantes; mas antes, en las carreras, nos dejan ver sus últimas toilettes. Y eso es lo que ocurre.

En Auteuil, la baronesa de Plankar Klaps llevaba un traje de exquisita elegancia, que lucía más por su sencillez. Era de tafetán con pequeño cuadrículado verde y blanco. La falda, corta, se abría, en el delantero,



TRAJE DE PASEO PARA SEÑORITA.—En tursor color gris claro, con bordados en la falda y sobrefalda túnica, el cuerpo flojo, cinturón con aplicación y draperie al costado. Sombrero de tul gris con adornos de tul blanco.

sobre un gran tablero de muselina de seda negra á pliegues. Una ancha banda de tafetán cruzaba este tablero. Toda la parte superior del cuerpo era de tela cachemira con fondo blanco. Las mangas eran de lo mismo. Tanto uno como otras iban velados con muselina de seda negra, que apenas descubría el pequeño camisolín de cuello alto de tul ilusión con plieguecillos. Una capellina de paja de Italia realzada con rosas de Francia y con cintas de terciopelo azul completaban esta linda toilette.

La baronesa Bonnault-Sauldre, en el mismo sitio, lucía un traje de tafetán azul obscuro muy estéticamente drapeado sobre el delantero y la espalda con dos largos vieses cruzados formando chaqueta, con un movimiento muy nuevo. La falda iba muy apretada, pero drapeada en el bajo. Un sombrero enorme de paja azul, realzada con grandes plumas, completaban el conjunto.

La condesa de Chateaubriand llevaba un semisastre de paño negro muy ligero, formando una blusa rusa muy ajustada, adornado con largos trenzados negros, cruzados y recruzados sobre el pecho. La falda, lisa, era muy corta y recta. El camisolín era de tul blanco con un pequeño orillo de satín verde alrededor del cuello. La bella condesa llevaba una capellina de paja de Italia adornada con largas amazonas verdes.

En el Bosque, por la mañana, se usa mucho el traje sastré. Se usan sencillos, elegantes, adornados, etc.: pero todos son de falda corta. Casi ninguno, además, va estrechado en las rodillas ó al comienzo del tobillo. Esta moda grotesca, en París, al menos, tiende á desaparecer.

La marquesa de Puyvert lleva un sastré de serga azul con botones y ojales de seda negra. La chaqueta es más bien corta que larga y se cruza delante. Las solapas y paramentos son de Liberty negro, sobre otras solapas de paño de seda azul vivo. Lleva una gorra de paja azul oscura con escarpela de satín azul pronunciado en la parte exterior.

La marquesa de Poyen lleva un sastré de tursor crudo. La falda tiene grandes pliegues detenidos en las rodillas, y la chaqueta, muy corta, se cruza sobre un plastrón de tela Pompadour, con escarpela de satín negro.

En un "matinée" dado por los organizadores de los bailes rusos, una de las reinas de París, y nos referimos á la señora condesa de Greffulhe, siempre bella y siempre elegantísima, llevaba una toilette que produjo sensación entre las señoras. Era de linó blanco con entredoses de guipur. El cuerpo, del mismo encaje, iba apretado por una cintura de tafetán negro con extremos muy largos. Un albornoz de forma bizantina, de seda blanca, rodeado de bordados de seda del mismo color, recubría la ropa. Un gran sombrero de paja negra elevado por un costado y realzado con plumas negras flojas, completaba el conjunto, que era de un gusto exquisito.

En el baile dado por la condesa de Nostitz advertimos que los trajes tenían una cola muy pequeña y que las formas de las damas se delineaban discretamente bajo las telas de color simpático—blanco en su mayoría—dando una nota de exquisita elegancia. El blanco iba velado por otro color suave.

La hermosa dueña de la casa llevaba un vestido con cuadrículado blanco y negro, velado con muselina de seda azul pronunciada. Iba adornado con encaje de plata y la cola era puntiaguda.

La señora de Narischkine llevaba un traje de Liberty azul celeste, velado por un gris ahumado. La señora de Fabvier usaba otro blanco, velado por muselina color cereza. La condesa de Rohan-Chabot y la señorita de Saint-

Sauveus llevaban trajes blancos brochados. La condesa de Segouzac usaba una funda Liberty blanco, recubierta de encajes blancos inerustados de Chantilly negro, con manto de corte hecho con una larga cinta de terciopelo negro. La señora Von Derwies lucía otra funda blanca brochada, muy corta, con manto de corte de paño de oro. La condesa de Montesquiú llevaba otro de Liberty rosa velado de violeta.

Tanto en el baile como en la Opera, notamos que se empiezan á usar las diademas, por lo cual los peinados son menos planos y las trenzas principian á desaparecer.

Ahora tenemos que imponernos un poco de descanso veraniego. En las playas y balnearios domina amplia libertad.

Es cierto que se dan recepciones, bailes, cotillones, etc., pero no hay exigencias molestas y todas las faltas son disculpables. La murmuración está también de vacaciones.



BATA DE INTERIOR DE GRAN NOVEDAD.—Plegada la falda y las mangas y en tela de crespón blanco con algunos golpes de ligeros bordados en el bajo y en las mangas, que son bufantes, planas, drapeadas. Es preciso fijarse bien en la originalidad de las mangas de este traje de interior.

CONFIDENCIAS

Lealtad sentimental.

Hoy nos sentimos, lectoras, indignadas contra todas las mujeres y con ganas de sermonear. Ya sabemos que ninguna de nuestras amables abonadas merece esto; pero... El "pero" de siempre, bellas amigas. Nuestra irritación, hablando en plata, nace de una carta recibida. La firma "Flor de loto", lindo pseudónimo que, quizás, encubrirá a una más linda mujer.

En esta carta, nuestra corresponsal, á vuelta de algunos elogios, nos pide auxilio para salir de un mal paso, hijo de su propia culpa. He aquí lo que nos dice: "Estoy muy preocupada, amable Secretaria, y necesito su auxilio. Ayúdeme con su experiencia, ó no sé lo que va á ser de mí.

"No soy vieja, pues aún no tengo los veinte años; pero, en cambio de eso, tengo un aturdimiento de veinte mil demonios. Es decir, yo no sé si lo tengo; mas me lo dicen y he comenzado á creerlo.

"Estoy en la edad en que, naturalmente, se piensa en el matrimonio. Esto hace que encuentre hombres muy de mi gusto. Sin ir más lejos, para no andar con circunloquios, hace dos años, en casa de unas amigas, encontré un guapo mozo, que me gustó mucho, y al cual yo, dicho sea sin modestia, le agradé bastante...

"El y yo, después, nos hemos visto con frecuencia, nos hemos querido y... nos hemos prometido. No hemos podido casarnos en seguida, porque mi novio, que está empleado en un Banco, no tenía lo bastante para subvenir á nuestras necesidades. Esto hizo que nos viésemos obligados á esperar.

"En esta situación, mi futuro, por ascenso, fué trasladado á otra población, y nos separamos. Mis padres nos dieron permiso para escribirnos; pero, á medida que pasaba el tiempo, su recuerdo se borraba de mi memoria, hasta que me fué indiferente. Sin embargo, yo continué escribiéndole, pues como él me demostraba mucho afecto, no quería darle un disgusto. Además, y dicho sea con franqueza, me agradaba la perspectiva de casarme pronto.

"Pero, amiga Secretaria, "el hombre propone... etc." Hace dos semanas, en el matrimonio de una amiga, encontré á otro joven que me agradó... El, por su parte, compartió mis ideas y me ha pedido en matrimonio á mis padres. Yo no sé qué partido adoptar, porque los autores de mis días, por dignidad, quieren decirle que no soy libre, que estoy prometida á otro, y yo no me atrevo á confesarles que no quiero al antiguo y sí al moderno, con el cual estoy tan comprometida como con aquél. Creo que me van á reñir y no sé qué hacer. Por un lado tengo un compromiso antiguo, el cual creo que

me hará desgraciada, y por otro, una felicidad que parece que no es para mí.

"Yo no tengo la culpa de que mis sentimientos hayan cambiado y quiero salir de esta situación. ¿Qué hago?"

He ahí, queridas lectoras, la carta que nos ha puesto de mal humor, á pesar de que nos sea muy agradable su sinceridad. Pero, en esta aventura, lo que nos enfada más es que vemos en "Flor de loto", una versatilidad y una astucia femeninas que no quisiéramos que emplearan mucho las jóvenes.

Ya que nosotras reprochamos al hombre su inconstancia, su frivolidad y sus traiciones, no debemos darle motivos para que nos combata con las mismas armas.

¿Recuerdan las lectoras lo que decía el famoso revolucionario Danton, padre de la revolución francesa? Esto: "Prefiero que me guillotinen á tener que guillotinar." Nosotras quisiéramos que las mujeres parodiasen esta frase, diciendo: "Preferimos ser engañadas á engañar." Porque, realmente, vale más sufrir y estar satisfecha de una misma, que tener un remordimiento en la conciencia. Y por esto quisiéramos que se estableciera una regla absoluta, sin excepción, de la más completa lealtad sentimental.

Nuestra corresponsal no tenía miedo de causar un disgusto á su antiguo novio; lo que deseaba era no perder el marido de reserva. Y ella, hasta que no se le ha presentado otro marido más de su gusto, lo ha conservado. Demuestra esto que ha procedido con mucha habilidad, pero sin nobleza sentimental, y por esto la censuramos.

Ella, al comprender que ya no quería á su prometido, debió confesárselo con sinceridad, rogándole que le devolviera su palabra. Esto era lo lógico y lo prudente, y así se habría evitado el enredo presente; pero quiso pecar por carta de más, y ahora sufre sus culpas. Esto la hará comprender que la franqueza, en ciertos casos, es más útil que la astucia.

Nosotras aconsejamos á "Flor de loto" que medite esto, para después, francamente, confesárselo á sus padres. Y si éstos se irritan, mejor, porque así lavará su culpa. Además, no debe olvidar que ellos, por su autoridad, son los únicos que pueden arreglar dignamente este asunto.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Adriana M. de N.—El patrón de pantalón para señora le costará 1,25, y el de niña 1. Remita 15 céntimos más para el franqueo.

La cola del Cometa.—Lávese con agua de Loeches ó pásese un algodónico empapado en agua de Colonia.

Juana L. M.—La Administración ya tiene órdenes de remitir el periódico. El patrón de las faldas de última moda, le costarán 2 pesetas ó 2,50, según el modelo. 15 céntimos más para el franqueo.

Bebé Ramírez de A.—Remitidas al Consultorio. Entran en turno. Quedará complácido.

La negra de Angel.—1.ª Debe mandarlo en sobre monedero ó letra de fácil cobro. Además, debe elegir el patrón y enviar las medidas con arreglo á nuestras instrucciones.

2.ª Los postizos se rizan según de la clase que sean, bien con tenacillas ó bien con horquillas especiales.

3.ª Letra medianeja. Pasa al Consultorio.

Airag.—1.ª No están de moda los bolsillos de encaje. Sólo se usan los de piel.

2.ª El cierre ha de ser metálico.

3.ª Los pañuelos de señora pueden bordarse á la Richelieu.

4.ª Tinta negra.

5.ª La muestra que envía no es de moda.

6.ª Vea nuestros modelos.

S. M.—Su carta será estudiada. El sobre es imposible. Comprenda que con cinco palabras no se puede conocer un carácter. Nuestra reserva es absoluta. Así, pues, mande una carta, aunque sea íntima, y se estudiará. Si envía un sello se la devolveremos en seguida.

Noemi.—Para evitar la salida de granos y hacerlos desaparecer, lávese con agua de Loeches.

Para blanquear las manos, repase la Estafeta del número anterior y encontrará la receta.

No se estilan esas levitas.

María G.—Los patrones de la puntilla y entredoses que se publicaron en el número que cita, le costarán 7,50 pesetas. Pago adelantado.

Los que les gustan los militares.—1.ª La sabanilla de encaje no podrá publicarse hasta últimos de Septiembre. Le costará 10 pesetas con puntilla y centro religioso.

2.ª El traje blanco de lana se limpia con harina, frotando con cuidado. Métalo en un gran recipiente limpio.

3.ª Haga el tapete de paño.

4.ª Búsquela en las droguerías.

5.ª No lo creo.

6.ª Si es muy joven, haciendo mucha gimnasia y mucho ejercicio.

Margarita.—El cold-cream por la mañana y el agua destilada al mediar la tarde. Ponga mitad por mitad, mezclándolas.

Margalida.—Serrín de madera, 180 gramos; Espíritu de vino, 360 id.; Espíritu de romero, 60 gramos; Tintura de moscada, 15 gramos. Macere todo esto durante quince días, y fíltrelo. Si lo aplica todas las mañanas, verá como crece el cabello.

Eteskédron.—Todas nuestras noticias son afirmativas. Pero no podemos asegurarlo en redondo.

Rosales. — Es imposible contestar aquí.

Carmen.—1.ª Desconozco ese libro. Diríjase á una librería francesa y encontrará lo que desea.

2.ª Los aparatos son según los casos. Los precios varían. El Instituto de la Belleza, de París, la podrá informar. Creo que se dedica á eso también.

María P. G.—1.ª Adornos de satín. 2.ª La chaqueta debe forrarse con satín ligero, según su importancia.

3.ª Las manchas de las manos son hijas de la falta de sangre rica en glóbulos rojos. Consulte con un médico.

Manuel F.—Mil gracias por sus elogios. Yo me debo á mis lectoras. Comprendo que prefera el cambio. A mí me ocurriría lo mismo si hubiese de optar entre un sombrero de caballero y uno de señora.

Mme. de la Pilongue.—Siempre que el viso del trajecito sea azul muy pálido ó rosa ídem, puede ponerle un pequeño volante, aunque sin puntilla. El volante puede ir picado al borde. La puntilla de Valenciennes, en todo caso, puede ir sobre la cabeza del volante. La paso al Consultorio.

Mina de oro.—Da lo mismo. Sígame llamando señora.

En alivio de luto puede usar falda blanca con velaje de tul negro. El cuerpo debe ser igual. De no emplear el tul, recurra á los colores grises con motas negras. Nada de terciopelo. Joyas, muy pocas, ó ningunas.

LA SECRETARIA.

Consultas de Grafología.

AVISO.—El profesor de Grafología advierte que no podrá estudiar cartas de dos líneas. Asimismo dice que, en cada carta que se le remita, únicamente podrá escribir y pedir consulta una sola lectora.

Visona.—Significa espíritu firme, que va á lo que se propone por el camino más directo y sólo á eso. También significa voluntad perseverante, enemiga de los rodeos. De todos modos, es una cualidad excelente.

Asthore.—Confianza en sí mismo. Ardor moderado, persistente. Cálculo. Claridad de espíritu. Tendencias exageratorias. Orden. Presunción. Generosidad en segundo grado. Actividad. Ingenio mercantil. Espíritu prudente. Capacidad cerebral de primer orden.

Flor campesina.—Debilidad orgánica. Esfuerzos exagerados. Inactividad por impotencia. Espíritu generoso y compasivo. Temperamento amable y cariñoso. Descuidos, indiferencia personal por demasiada confianza, credulidad.

E. M. B.—Secretividad, astucia, malignidad. Le gusta soslayar todos los asuntos. Teoriza muy bien; pero es un mal practicante. Es enemigo de plantear resueltamente los asuntos. Tendencia á la generosidad.

L. B. M.—Gustos artísticos. Voluntad, constancia. Tiene la obsesión de que ha de conseguir "algo". Es orgulloso, en el buen sentido de la palabra. Está satisfecho de sí mismo. Duplicidad de carácter. Malignidad y astucia.

La más chula del Barrio.—Esfuerzo desconsiderado, nerviosismo contenido. Tendencia á la molicie. Es prudente y metodista. Inactividad acentuada. Tiene mucha bondad y gran agudeza. Afortunada en las réplicas. Resuelta por amor propio.

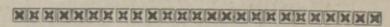
La loca de la casa.—Voluntad mediocre. Sentido de la belleza. Practicismo. No gusta de circunloquios cuando desea algo. "Va á lo suyo". Resolución. Tiene gracia para ironizar. Espíritu jovial, amable y dicharachero.

Uno.—Espíritu metodista y serio. Delicadeza de sentimientos. Es cariñoso aun en los momentos en que quiere ocultarlo. Despejo natural, basado en una gran capacidad cerebral. Propensión á dejarse engañar. Tiene una gran afectación. Carácter vehemente.

Talia. — Temperamento bonachón. Carácter afectuoso, jovial, dicharachero. Alegría y juventud. Resolución. No piensa mucho las cosas. Se deja llevar por el primer impulso. Gracia y descuido. Bondad.

Columpio.—Depresión orgánica poco pronunciada. Carácter bastante ahorrativo y metodista. Precisión, firmeza. Inactividad de adaptación. Formulista. Cortes a de buen tono. Amabilidad insincera. Espíritu muy claro.

Elín.—Carácter agradable, muy generoso. Afección por voluntad. Disimulo embrionario. Gracia y delicadeza. Coquetería de muy buen tono. Claridad de espíritu. Juventud. Distinción natural.



El patrón de este número y las labores útiles.

SUPLEMENTO DE PATRONES Y LABORES, POR D. MANUEL SALVI.—NUM. 136. 3 DE AGOSTO DE 1910.

TRAJE DE BAÑO (BLUSA).

Este práctico patrón se compone de dos piezas: el delantero y la espalda de la blusa. Ambas están divididas, para plegarlas fácilmente, pero se deben reunir por medio de las muescas.

Medida para cortar la blusa: es necesaria una tela dos veces más larga que ella.

Si el patrón es corto, podrá ampliarse con facilidad como se indica.

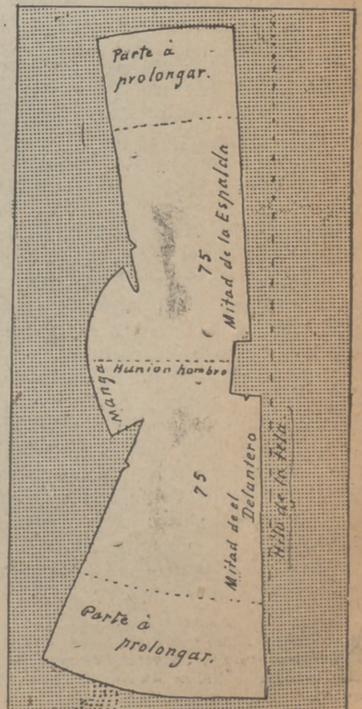


TRAJE DE Baño.

Para la confección, véase explicación.

LABORES ARTÍSTICAS

Núm. 1.—Enlace SL para bordar en almohadas.



Núm. 2.—Enlace DP para servilletas de diario.

Núm. 3.—Capricho artístico con cifras RM para bordar al realce, enjabado y punto de arenilla en sábanas ó en cojín de raso.

Núm. 4.—Nombre de Isabel para bordar en sábanas.

Núm. 5.—Enlace TA para pañuelos.

Núms. 6 y 7.—Mariposas para bordar en tul aplicación, para vestidos.

Núm. 8.—Enlace PL para bordar en toallas.

Núms. 9, 10 y 11.—Enlaces DL, JT, AS, para bordar en pañuelos.

Núms. 12 y 13.—Nombre de Luisa y enlace MO para pañuelos.

Núm. 14.—Entredós para bordar (encaje Riehlien), para el traje de baño.

Núm. 15.—Enlace CD para pañuelos de niños.

TRAJE DE BAÑO.

Hoy nos toca publicar el patrón de un traje de baño.

La falda, muy larga, oculta por completo los calzones. La blusa tiene mangas kimono. Los pantalones se estrecharán encima de las rodillas ó serán derechos, según el gusto de cada cual.

El patrón se ha tomado sobre un maniquí de 44, sin comprender las costuras. Está algo achicado; pero, para darle la extensión necesaria, bastará con continuar la recta del delantero y la oblicua del costado.

La mitad del patrón de la blusa está en una pieza; mas para la facilidad del plegaje será conveniente que se divida en dos partes.

Para los trajes de baño de mar es conveniente emplear un tisú especial de pura lana: rojo, azul ó negro inalterable.

También se puede hacer este traje en un tafetán obscuro. En ese caso se hará muy largo, pues resulta muy elegante.

MEDIDA.—Para cortar la blusa es necesario un trozo de tela dos veces más grande.

CORTE.—Se pliega la tela, poniendo borde sobre borde. Luego se coloca el patrón en la misma forma que está en el esquema. Las muescas se ponen una sobre otra. Se corta dejando dos centímetros para las costuras.

CONFECCIÓN.—Se une el medio de la espalda y las costuras de los costados. Luego se hace un amplio dobladillo en el lado izquierdo. En el derecho se hace una alforza. Esto mismo se hace alrededor, poniendo encima un galón.

La cintura se hace en la misma tela, cubriéndola con un galón.

Para cerrar el traje se ponen fuertes corchetes ó botones.

NOVEDADES para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

El amor, según los poetas clásicos

Si pasas cerca de mí
Y me roza tu vestido,
Siente loco frenesí
Y se lanza en pos de tí
Mi corazón atrevido.
Mas si en movimiento leve
Fijas en mí la atención,
Tal tu mirar me conmueve,
Que á seguirte no se atreve
Mi cobarde corazón.

(DE HEINE).

El Licor del Polo de Orive.

Habiendo recibido su autor repetidas quejas acerca del gusto infernal que encontraban muchos clientes en mi acreditado dentífrico, pidió muestras del mismo, y se ha encontrado con que hallándose perfectamente imitado el frasco, la cápsula, etiqueta, la firma, medallas y marca, observó que el prospecto no concordaba por el pie de imprenta y el número de la edición con la fecha grabada en el vidrio en el fondo del frasco, é inmediatamente supuso que realmente el producto estaba falsificado. Procedió á su análisis, hallando el líquido de color muy parecido al del legítimo LICOR DEL POLO de un gusto desagradabilísimo de alcanfor, al mismo tiempo dulzaino, empalagoso, resultando ser el brebaje un alcohol muy rebajado, coloreado con fuchsina, dulcificado con la perjudicial sacarina, con algo de cloroformo, y ácido salicílico. En virtud de tal investigación y en la dificultad de encontrar el centro ó centros donde se cometen tan graves delitos para castigar á los falsificadores, decidió inmediatamente matar en su origen las falsificaciones, sustituyendo la marca de fábrica por otra de más difícil si no imposible falsificación ó imitación. La nueva marca de fábrica consiste en el retrato del autor á los 67 años, exactamente igual á la que se indica á continuación. De consiguiente, todo frasco de LICOR DEL POLO que en lo sucesivo no lleve en la etiqueta, firma y prospecto, el retrato de S. de Orive debe rechazarse por falsificado. Léanse detenidamente los prospectos.

El autor del Licor del Polo

Nueva Marca del



Licor del Polo.

A los 67 años.

Pasta y Crema Izur.

Maravillosas para el cutis, que deja espléndido de belleza y juventud. **Carmen, 2; Postas, 17 y 19; San Jerónimo, 3; Mayor, 1 y Puerta del Sol, 2.**

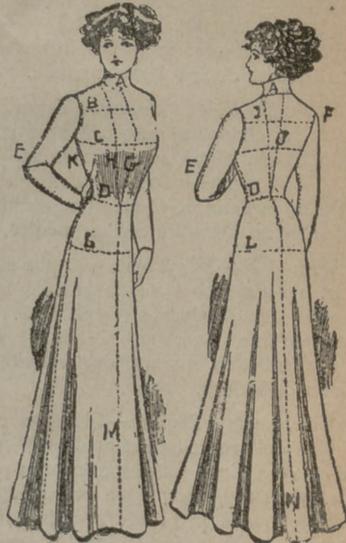
Festones para bordar. Fuentes, 7

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en **Carmen, 2.**

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peinador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

NUESTROS REGALOS DEL MES DE JULIO

El regalo de este mes que ofrecemos á nuestras suscriptoras es realmente práctico y espléndido.

¡¡20 ELEGANTES CORSÉS!!

que estarán hechos á la medida de cada señora ó señorita que resulte agraciada. Representan estos regalos un valor de

1.000 pesetas



Entre las prendas genuinamente femeninas, una de las más importante es el corsé, que responde á las necesidades de la higiene y á las exigencias de una figura elegante.

Garantizamos que estos corsés serán el último modelo de París, y que el coste de cada uno en las mejores tiendas es de 50 pesetas.

Todas nuestras abonadas pueden ver estos lindos corsés en la GRAN CORSETERIA MODERNA, de Felipe Estaire, calle de León, 41 y Atocha, 81 (plaza de Antón Martín).

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de LA MODA PRACTICA que quieran optar á este espléndido regalo, enviarán el adjunto cupón á nuestras Oficinas antes del día 5 del mes de Agosto, ó á nuestro Apartado de Correos número 347.

El viernes día 5 de Agosto, á las cinco de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las suscriptoras que quieran honrarnos viniendo á nuestras oficinas.

De los cupones que se reciban, se sacarán á la suerte veinte, y éstos serán los agraciados con los veinte corsés.

El resultado del sorteo y los nombres de las personas favorecidas se publicarán en el número 137, correspondiente al 10 de Agosto. Las favorecidas remitirán medidas exactas para la ejecución del corsé.

Rogamos á nuestras abonadas que llenen éste cupón con letra clara y en el sobre pongan la palabra CONCURSO

Las abonadas, al remitir por correo el cupón, deberán poner en el sobre apartado número 347.

IMPORTANTE.—Estos regalos son exclusivamente para las suscriptoras; por lo tanto, los cupones que vengán firmados por personas no suscriptoras no entrarán en suerte.

Recomendamos la remisión en sobre abierto franqueado con un cuarto de céntimo.

Regalos de LA MODA PRACTICA. Julio de 1910

Nombre de la suscriptora

reside en

calle

Provincia

Firma,

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	PESETAS
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo.	3,00
Cubrecorsé-enagua.	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID

PARA CRECER Y DESARROLLARSE

DE UNA MANERA
SEGURA Y CIERTA

los niños y los jóvenes, cansados, anémicos, raquíticos ó de desarrollo difícil y atrasado recobrarán fuerza vigor y energía con el nuevo tratamiento Opothérpico de los **POLVOS PARA CRECER** del Dr. LOROT el crecimiento recobrará su curso normal sin sacudidas ni peligro alguno hasta los 25 años.
Se envía franco contra 5 ptas 50 cents, la caja y las 6 cajas, tratamiento completo, contra 30 ptas en cheques ó libranza del giro mutuo dirigirse á los **LABORATORIOS LOROT, 42, Rue Richer, Paris, ó a los Señores PEREZ, MARTIN y Cia, Calle de Alcalá, 7, Madrid.**